

¿Quién querría comprar un hogar, después de todo? Satanás lo quiere, y pagará el precio más alto para cada hogar que pueda adquirir. El conoce su valor y su precio. El sabe lo que el hogar significa para la iglesia, la comunidad, y la nación. El compró el primer hogar que fue establecido. Lo compró con mentiras y engaños. Ciertamente este es un cuadro que Dios quería que todos viéramos — cómo Satanás puede robarnos el paraíso que Dios quiso que fuera nuestro. Satanás y sus discípulos han estado comprando hogares desde el comienzo, y bien podría estar queriendo comprar el tuyo.

Gracias a Dios por todos esos padres y madres que están comprometidos a mantener el hogar unido y fuera del mercado, a pesar del hecho de que la atracción física ya quizás no sea tan grande como lo fue una vez, o a pesar de que uno de los cónyuges esté enfermo o inválido, o a pesar de que es una lucha llevarse bien financieramente, o a pesar de que quizás hay alguien allá afuera coqueteando.

Vende tu casa si tienes que hacerlo, pero por favor, no vendas tu hogar. “...sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10). †

Bob Plunket predica para la iglesia del Señor en Tuscumbia, Alabama, EE.UU.

Un Clamor

Tu llegaste a mí después de
un clamor
Grande era mi angustia
Terrible dolor
Agarrándome a todo
Aun mayor era mi
desesperación.

En mi alma soledad
En mi mente confusión
En mi corazón un pesar
Tristeza y dolor.

¡Salió de mi alma un grito!
¡Salió un clamor!
A ese Dios invisible
Del cual ignoraba yo.

¡Qué Dios mas grande!
¡Qué ciego estaba yo!
¡Cuánta misericordia!
¡Cuánto amor!

¡Bendito sea El siempre
Porque en su misericordia
De mi se acordó!

— Pedro Armario